

Habana 24 Ag. 1903.
 Srta Lola Eio

Estimada amiga

He leído con mucha pena tu apreciable carta, por lo que ^{on} ella me da a entender que le pondrás a Fernando. Y en verdad es muy triste que no se le haga justicia, y venga a ser víctima de la usurpación.

No es bueno perder toda esperanza, cuando aun falta la Contentación del Presidente, que atente como es el caso que no te ha de dejar sola y abandonada, en tus pro-

positos.

En este asunto, como en cualquier otro, no puedo ofrecerte mi ayuda, pues yo no puedo hacer nada en este Mundo, sin fe, y yo la he perdido toda en mi valde e influencias. Tengo la íntima convicción, de que todo lo que túela la Revolución es mirado con desden por los hombres del Gobierno. No puede ser unirse a política que tal vez sea conveniente por que diga al Gobierno en su más amplia independencia. Por eso, y porque tal vez pudiera molestar es que notaría mi obsequio de la Cora públi

ca y solo iré a Palacio
cuando se me llame
para una cosa impor-
tante. La misma amis-
tad que me une con
el Presidente, y, a loyo
de ponentisco politico exis-
te entre los dos desde el
68, me aconsejan ser
muy prudente en el
trato con él, pues si le
pido y no me concede,
quizas sea malo para
ambos, y si me concede
puede ser peor. En el
ultimo extremo vale mas
estarse quieto.

Es mi opinion, y no te
molentes, pues yo sé que
él te quiere y es buen
simio; que voyan a ha-
blar con él o le escribas

otra vez. ¿Quién no ha
de quererte y aguardarte
aquí en Cuba?

Saludo cariñoso para todos
los tuyos y quedo como
siempre tu leal amigo

M. Gomez.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

R: 2/5/2018

D/2018/217